

**Miguitas de pan**

**Ana Pérez**

¿Quién dijo que el amor es similar de lo imposible? Si cuando este encuentra casa ya es viable. Si cuando te conocí, una parte de mí se sintió advertida, y aun así lo vi factible.

Yo. Que fui cómplice de tus lamentaciones inoportunas, besando todas y cada una de esas batallas perdidas. Alzando la bandera de paz en tu espalda. Dejando atrás ese pasado que nos atormentaba.

Yo. Amante de las cosas sencillas. Como aquellas tardes firmadas a tu nombre. Los picnics de mantel desgarrado y daltónico, de colores homogéneos apenas ya distinguibles a causa del tiempo. Junto a unos bocadillos o comida barata del estanco de en frente. Salpicado con un popurrí de chistes y anécdotas malas que yo ni borracha me atrevería a contarte. Me gustan los detalles pequeños. Como las miguitas de pan que la gente odia. Y las hacen bolitas. Esas que tienen fama de engordar y todo el mundo las acaba dejando de lado. Menos yo. Acostumbrada a perderte o dejarte tirada sobre los senderos irregulares de Hanzel y Gretel, y quedarme sin rumbo de forma cíclica. Quizás así dejaría de sangrar heridas que ya cosí, palabras que ya sané... Para no tenerte presente, para poder acostumbrarme a lo inerte.